

LOS AYLLUS URBANOS EN EL PERÚ

Mg. Ángel Héctor Gómez Landeo *

Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, Iquitos, Perú

Factores económicos, sociales y políticos, desde la conformación de la república peruana, obligan a los provincianos, andinos y amazónicos, principalmente campesinos, a migrar del campo a la ciudad. Aproximadamente en la década del 30 comienza una incipiente migración que se dirige a la capital peruana en busca de mejores perspectivas sociales y económicas. Con este fenómeno Lima inicia su crecimiento desmesurado que rebasa planes y la capacidad instalada de la infraestructura urbana. Se produce una confrontación inevitable entre limeños y migrantes provincianos, los limeños para asimilarlos y los segundos para no ser devorados.

Es por esos años que la migración rural, especialmente serrana, se masifica y Lima desborda de manera aluvional sus límites tradicionales. Las llamadas "barriadas" se multiplican en toda la periferia de la capital. En 1946, es ocupado el Cerro San Cosme (La Victoria); en 1947 el Cerro San Pedro (El Agustino) (Degregory, Blondet, y Linch, 1986, p. 42).

Dos décadas capitalizan la mayor concentración de migrantes: Del 60 al 70 y del 80 al 92. La primera coincide con las guerrillas "Manco Cápac" y "Túpac Amaru" del Movimiento Independiente Revolucionario y el Ejército de Liberación Nacional (ambos combatidos por Bandera Roja de Abimael Guzmán); y el segundo con Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru. El desplazamiento más doloroso se produjo a mediados de los 80 e inicios de los 90, por la violencia política, producto de la lucha interna entre las fuerzas gubernamentales y subversivas, ya que padres, hijos y ayllus huyen a Lima, dejando en algunos casos comunidades y pueblos desiertos. Al respecto, Vicelli León (s/f.) opina lo siguiente:

* Estudió en la Universidad Nacional de Educación "Enrique Guzmán y Valle" -La Cantuta. Es Magíster por la misma casa de estudio, ponente en varias universidades peruanas y extranjeras, cofundador del Movimiento Literario Kolpa y la Revista de Literatura e Investigación Científica Kolpa. Tiene varias publicaciones entre ellas es coautor de Literatura amazónica peruana (2006). Mi Pueblo Verde (2012) y Reflexiones sobre literatura peruana y amazónica, a partir de la cosmovisión andino amazónica (2010).

El fenómeno migratorio interno en el Perú se inició en los años 50 y se agudizó en los 80, a causa del terrorismo que imperó en el país, principalmente en la zona de la selva central. La ruta del éxodo a la capital estaba marcada.

Los provincianos, los ayllus, aportan en la conformación de la nueva fisonomía de Lima y otras capitales de departamentos, en este respecto Matos (2005, p.117) afirma: “*Las masas migrantes y los vastos sectores populares urbanos, representantes del Perú real, cambiaron la fisonomía de las ciudades peruanas y de la costa como región*”. Lima criolla y colonialista, muy a su pesar, va adquiriendo un nuevo rostro: variación lingüística del castellano limeño, nuevos sabores y olores, variedad étnica, etc., pero lo que no se modifica es el férreo manejo económico y político de la élite criolla, a pesar que constituyen minoría. Hecho que se comprueba en el control cultural a través de la política educativa y lingüística: La educación que se imparte en Lima y capitales de provincias es de tipo monocultural y no intercultural, las instituciones estatales solo atienden al público empleando el castellano.

En 1996, Lima llegó a contar con 4 provincianos por cada 10 limeños. Hoy en día el 37% de los habitantes proviene del interior del país y el 5% de la selva central (Vicelle León, Ob. cit.).

En la actualidad, según el último Censo Nacional de Población, Lima concentra cerca de tres millones de provincianos; no se considera en el censo a los hijos y nietos que han nacido en la capital. Esta masa andino-amazónica ¿no garantiza el uso público de la lengua materna, escuelas bilingües, etc.?

Situación de los migrantes y descendencia

En general los migrantes andinos-amazónicos luchan de diversas maneras para abandonar la pobreza y extrema pobreza: la mayoría de los ganaderos y arrieros de Huaros, situada en la parte alta de Chillón, son dueños de empresas de transporte urbano y profesionales; la comunidad de Quinches, pueblo de ganaderos y agricultores, son comerciantes de carne y profesionales; la comunidad de Sacsá en Jauja, agricultores y artesanos, confeccionistas de calzado y verduleras. La comunidad de Asillo (Azángaro), ganaderos, agricultores y artesanos, son confeccionistas y comerciantes de ropa; la comunidad de Sanka en Paruro (Cusco), son empleados y ambulantes; la comunidad de San Juan de Pontó (Ancash), arrieros y agricultores, son artesanos y tienen talleres, etc. (Golte y Adams, 1990). Los

shipibos de Ucayali que habitan Canta Gallo, en Lima, son artesanos y miran la profesionalización como una vía del progreso.

Los migrantes que mantienen vínculo con su comunidad de origen se han organizado, principalmente en asociaciones culturales y deportivas, sus aspiraciones como pueblo indígena están limitados al espacio cultural y recreativo. Constreñidos por las leyes que gobiernan sus estatutos no pueden incidir en el estado para implementar políticas favorables al desenvolvimiento de su cultura y lengua originaria en la ciudad, menos desarrollar un proyecto político propio. En estas condiciones las nuevas generaciones que aspiran participar en la contienda política con propuestas que se diferencien de los políticos y partidos tradicionales tropiezan con una realidad, las instituciones creadas por sus padres o abuelos no responden a sus expectativas, entonces, como es natural, buscan otros horizontes, y muchos de ellos, aunque resulte contradictorio, son absorbidos por los partidos tradicionales. En muchos casos, terminan observando con curiosidad e indiferencia la comunidad de donde procede el abuelo o se convierten en enemigos políticos y culturales de los pueblos andino–amazónicos y del chaupi y Taypi (interculturalidad).

Una manera de integrarse rápidamente a la nueva sociedad, ante las muestras de desprecio del limeño hacia el migrante provinciano, fue dejar de hablar en público su lengua materna y autodenominándose mestizo o asumiendo otras identidades; esto no implica necesariamente abandonar su identidad. Noriega (2012, p. 73) interpreta la actitud del migrante ante el nuevo espacio que ocupa de la siguiente manera:

En otras palabras, el viaje de ida, el del campo a la ciudad, tiene un marcado sesgo de occidentalización y castellanización en los cantores y en sus obras. Sin embargo, esto no supone que hayan renunciado a su esencia quechua, a la forma de manifestar sus sentimientos en indio (Yaranga 1994: 58) y al mecanismo de adoptar nombres indígenas (Arguedas 1979).

Esta lógica obligó al padre de familia impedir que el hijo hable quechua (entre los amazónicos el shipibo, yanesha, ashaninka, etc.), para que sus vástagos no se conviertan en blanco de la burla de los otros estudiantes de escuela. Esta decisión de los padres, en cierta forma comprensiva, afectó al colectivo, ya que las futuras generaciones dejaron de hablar una lengua originaria. La consecuencia directa es el desapego a la cultura materna y preferencia por la cultura occidental, como se observa en las últimas generaciones de origen provinciano.

La identidad, amor a lo propio, resalta con la primera generación del migrante y en la medida que se sucede nuevas generaciones estos valores se van debilitando;

y la ligazón con la comunidad de origen del padre se difumina hasta desaparecer. Esto se debe a que las familias, solo se preocuparon por la mejora económica y descuidaron el desarrollo ideológico y político respecto a su comunidad de origen o proyecto andino-amazónico.

Triunfar en la capital peruana es la meta; son ejemplos de cristalizar el sueño provinciano: el huancavelicano Aquilino Flores, dueño de Topy Top, uno de los más exitosos de Latinoamérica; la hija de huancaínos, Marina Bustamante, dueña de Renzo Costa; el grupo ayacuchano Añaños Jeri; el empresario cusqueño San Roman, dueño de Nova, dedicada a la construcción de maquinarias, etc. Todos ellos han triunfado, pero cuál es el aporte, la contribución, en la construcción de una propuesta política propia y conformación de una élite que represente a los pueblos andino-amazónicos. El sistema criollo los ha absorbido.

A pesar de las condiciones desfavorables para el provinciano en Lima, ya que parece que triunfar se resume en no hablar la lengua aborigen y esconder su origen andino o amazónico, subsiste un sector de migrantes o hijos de migrantes que no siente vergüenza hablar en público su lengua materna y además, desean que sus hijos tengan espacios públicos y privado donde puedan relacionarse con hijos de otros paisanos mediante la lengua materna y practicar la cultura irrestrictamente. Esos lugares pueden ser escuelas bilingües en la ciudad, asociaciones culturales, incluso la calle, etc. ¿Existen esos lugares?

En resumen, los descendientes de los migrantes de los pueblos andinos y amazónicos que habitan las ciudades, no hablan la lengua materna, están siendo asimilados por el mundo occidental y las pocas organizaciones que pretenden detener este proceso de manera directa no están reconocidas como organizaciones indígenas, ya que generalmente hacen saber sus reclamos mediante organizaciones indígenas del campo. En esencia, la problemática de los migrantes y sus descendientes que habitan la ciudad no es prioridad directa de las organizaciones indígenas que representan a las comunidades nativas y rurales del campo.

Nuestra propuesta: El ayllu urbano

La familia es la base social, económica y política del ayllu. El ayllu es la célula que reúne a las familias por vínculos de sangre, usos y costumbres, trabajo, religión, historia, lengua, cosmovisión, territorio, economía, etc. Elementos que constituyen componentes de la identidad; por eso, si nos arrebatan uno de los componentes, por ejemplo la lengua, permanecen las otras para preservar la identidad de un pueblo.

En teoría los migrantes ya no forman ayllus rurales en las ciudades, pero en la práctica continúa su vigencia como ayllus urbanos. Los migrantes llegaron a la gran capital portando una carga cultural que les permitió sobrevivir e incluso triunfar; reciprocidad, minka (trabajo colectivo), ayni (ayuda mutua), yanapaku (apoyo económico que el colectivo hace en favor de uno de sus miembros), entre otros fueron elementos culturales que posibilitaron sobreponerse a la adversidad económica social y cultural en el nuevo escenario.

En las ciudades andinas o en la costa los emigrantes llevan su cultura y la usan como medio de despliegue y adaptación a la nueva sociedad, inclusive esa cultura -a pesar de haber sido creada en otro contexto- es un medio muy eficaz para obtener "éxito económico" y social en las ciudades modernas (Claverías, 2010).

En forma empírica como organizaciones comunales (embrión de ayllu urbano) asumen, por ejemplo, en Villa el Salvador, la titulación de viviendas, lucha por la luz, el agua, la cultura, etc.

Denominamos ayllu urbano porque es una variación del ayllu rural, ya que ésta se encuentra en un contexto diferente y otras son sus necesidades. En ese sentido, requerimos explicitar las características del ayllu urbano, desarrollarlo y fortalecerlo.

Es el ayllu urbano nuestra representación legal ante los organismos nacionales e internacionales para hacer llegar nuestros reclamos y garantizar nuestra sobrevivencia como pueblo indígena y para construir poder político. No podemos esperar que los ayllus de las comunidades de donde provienen nuestros padres nos defiendan, ya que somos ayllus urbanos, habitantes de la ciudad, y tenemos nuestras propias necesidades, claro está que en objetivos comunes conformaremos con los ayllus rurales un solo puño y construiremos una plataforma común de lucha.

Este ayllu que se desenvuelve en el contexto urbano debe ser auténtico como exigía José María Arguedas, que perviva su sentimiento ancestral, pero que no se convierta en un objeto folklórico, congelado en el tiempo, sino dialéctico, es decir vivo. Que respeta y practica el legado ancestral de los pueblos andinos-amazónico y recoge lo mejor del aporte occidental para actualizar y fortalecer nuestra cultura, sin renunciar nuestra identidad. Son sus características:

- Sobre el territorio: No requerimos necesariamente estar concentrados en un determinado espacio, recordemos que en el Tahuantinsuyo el territorio no solo era

vertical sino también longitudinal, por lo tanto, la distancia extensa no es obstáculo para conformar un ayllu; ejemplo: En Lima, Pueden conformar algunas familias de Nueva Esperanza, César Vallejo y Hogar Policial un solo ayllu.

- Sobre la organización del ayllu: Los ayllus se organizarán de la siguiente manera (variará en la zona amazónica o se adecuará):

- 1 El Purej o Puric es el jefe de familia.
- 2 El Pisca Camayoc es el jefe de cinco familias.
- 3 El Chunca Camayoc es el jefe de diez familias
- 4 El Chunca Camayoc es el jefe de cincuenta familias.
- 5 El Chunca Camayoc es el jefe de cien familias.

- Sobre usos y costumbres: Los integrantes de las familias serán inscritos en un padrón del yacta ayllu. Los ayllus colaborarán obligatoriamente con dinero o bienes en las siguientes actividades: matrimonio, edificación de vivienda (individual o comunal). Esta colaboración será pública, en asamblea, y quedará registrado en el acta el nombre del ayllu y el nombre y apellido del Purej.

- Sobre la ascendencia de los líderes: Prima la meritocracia; el respeto se gana en la medida del crecimiento profesional o económico del aylluruna, y en la medida de su aporte al colectivo (intelectual y económico); solvencia moral y ética, respecto a nuestros valores y costumbres.

- Participan de las reuniones comunales ancianos, hombres y niños con voz. Con voz y voto los representantes del ayllu designado por el ayllu a través de una carta o de manera pública por el jefe del ayllu inmediato.

- Reconocimiento: Se reconocerá mediante símbolos (Chacana, Inti, etc.) en forma de medalla, y diplomas a los miembros del ayllu que destaquen por su aporte en beneficio del ayllu y de la sociedad peruana.

- Sobre la educación: en forma obligatoria los ayllus asistirán a talleres, semanal o quincenal que propicien la práctica de la lengua vernácula, historia, cosmovisión artes y deportes; propiciar la educación intercultural bilingüe en los niveles inicial. Primaria, secundaria y superior en las ciudades.

- Asistirán los ayllurunas en forma obligatoria a los diversos talleres. Podrán asistir a los talleres los simpatizantes e invitados acreditados.

- El ayllu es plurilingüístico y pluricultural. Convergen andinos, amazónicos y aquellos que se identifican y practican valores y normas ancestrales.

- El ayllu no está aislado sino articulado al contexto histórico social vigente; por lo tanto, se apropia de lo mejor de la cultura occidental para fortalecerse y recrearse.

- El ayllu es generadora de economía, cultura, cosmovisión y poder político.

La propuesta de implementación y ejecución del ayllu urbano se está realizando en la ciudad de Pucallpa, Ucayali, a partir del segundo semestre del año 2013. Participan ocho familias:

- Carretera Federico Basadre km 4800, Jr. Arturo Vargas Guerra Mz. A, Lt. 16 Nuevo Centenario: Familia, Gómez Landeo.

- AA HH Próceres de la Independencia: Familia Quispe – Portocarrero.

- Condominio Dafne (Carretera – Carretera Federico Basadre km 9200): Familia, Gómez - Pacheco.

- Yarina Juan Pablo Segundo: Familia, Cosme Solano.

- Señor de los Milagros: Familia, Mercado.

- Roca Fuerte: Familia, Calle – Orosco.

- Nueva Era: Familia, Gómez – Faquin.

Instituciones que apoyan: OBAAQ (Organización de Bases Aymaras, Quechuas y Amazonenses), Kolpa (Revista Internacional de Literatura y de Investigación Científica), CEIPROLI (Centro de Investigación y promoción de Lenguas Indígenas)

Bibliografía

DEGREGORY, Carlos Iván; BLONDET, Cecilia; LINCH, Nicolás (1986) *Conquistadores de un nuevo mundo. De invasores a ciudadanos en San Martín de Porras*. Lima. IEP Perugraph Ediciones S.A.

RUNA YACHACHIY, Revista electrónica digital, Berlín, I Semestre, 2015

GOLTE, Jürgen y ADAMS, Norma (1990)
Los caballos de Troya de los invasores. IEP ediciones: Lima.

MATOS MAR, José (2005)
Desborde popular y crisis del estado. Lima: Fondo Editorial del congreso.

NORIEGA BERNUY, Julio E. (2012)
Caminan los Apus. Escritura andina en migración. Pakarina Ediciones SAC:
Lima

VICELLI LEÓN, Liz [une journaliste] (s/f.)
“Perú: país de migrantes”. En línea: <Perú: país de migrantes - SOS
Faim www.sosfaim.be/pdf/publications/defis_sud/77/peroues.pdf>

CLAVERÍAS HUERSE, Ricardo. (2010)
“El tesoro de los andes y los nuevos empresarios exitosos en el Perú”.
En línea: <Exitosos empresarios provincianos-Empresas Peruanas-Misión-
nuevaspymes.blogspot.com/2010/exitosos-empresarioprovincianos.h>

© REVISTA ELECTRÓNICA DIGITAL

RUNA YACHACHIY

Berlín, I Semestre, 2015

www.alberdi.de